

No aya entre nosotros mas disgusto: no mas pecar, no mas ofenderme. Qué respondes Alma favorecida. No mas, Dios mio, no mas, amantísimo Redemptor mio: no mas pecar: quiero amarte, quiero tu amistad perpetua, quiero todo lo que quieres de mi, y me pesa, me duele, y me arrepiento de mi malicia, y ceguedad pasada. Si Señor: por ser vos quien sois me pesa, y porque os amo mas que á mi vida, mas que ami alma

me arrepiento de averos ofendido, aunque no hubiera Gloria que esperar; aunque no hubiera infierno que temer; Por ser quien sois tan bueno, y tan amable, y tan digno de ser obedecido; propongo con vuestra Divina Gracia, fervoros, y obedeceros con todo quanto soy hasta la muerte. Pequé, Señor, aved misericordia de mi, &c.



SERMON

SEXAGESIMO TERCIO.

EN LA ROGATIVA, POR AGVA, EN OCAION DE VNA GRANDE SECA, PREDICADO EN LA IGLESIA PARROQUIAL DE SAN MIGUEL DE JAEN, AÑO DE 1668.

Pluviam voluntariam segregavit Deus hereditati sua. Ex Psalm. 67.

SALVACION

N. 1.



VOZES de vn Cielo de metal, hecho campana de bronce en este templo grande del Vniverfo: *Sit calum, quod supra te est ancum:* Vozes de vna tierra seca, endurecida como vn hierro, que se abre en bocas con la sequedad: *Et terra quam calcas ferrea:* Estas, Fieles, llaman oy las atenciones to-

das de los mortales. Estamos viendo (dezia en ocasion semejante a la nuestra San Basilio) vn Cielo folido, desnudo, y tan sin nubes, que con su serenidad, y alegria nos entrístece: *Calum nunc videmus solidum, nudum, ac sine nubibus, serenitate sua, & puritate nos contristans.* Echamos menos ya aquel aspecto triste con que nos miraua otras vezes, quando cubierto de nubes nos pria de la belleza del Sol, y nos obligaua á desear esta alegria, y serenidad, con que aora

Deut. 28
Ibid.
Et Levit.
26. n. 19

aora nos conturbas: *Quam antea iam desideravimus, quando profundis cooperum nubibus, & procellosis nos reddebat, & sole privabat.* Estamos mirando vna tierra (profiigue San Basilio) tan desecada, tan seca, y de sembrarse tan horrible, que eterni, éntenduda nos niega el sustento que necessita nuestra vida, sui dexar la menor puerta abierta à la esperança: *Terra verò iam exsiccata ad extremum, aspectu est horrida, & ad agriculturam inersis, & infelicunda.* Tan enojosa al Cielo se muestra, que el abrirse en bocas para pedir la deseda llubia: solo ha fervido de que por ellas aya entrado el Sol á consumir la poca humedad que conserva en sus senos: *Deinde obsecrat em sicca, hiatus patefecit maximos, ut in imis visceribus solis excipiat radios.*

Ibid.

Ibid.

N. 2.

Chis. ho.
5. m. Ge.
Iof. 2. 2.
Nouar.
m. deli.
du. ans.
..44

Esto es, Fieles, lo que venos; pero que es lo que con esto nos dicen los Cielos y la tierra? Suele la ingratitude de los hombres (si atendiendo) no solo olvidar que ay Providencia en Dios; sino que como si no la tuviera, passa la ignorancia à imaginar (como leemos en Job) que ocupado en cosas de mas importancia, no cayda del sustento de los hombres, y sus negocios: *Nubes latibulum eius, nec nostra considerat.* De aqui nace que, ó ponen toda su confiança en las proprias diligencias para vivir, y ó atribuyen à las influencias del Sol, y de los Astros su passar. Dizea pues los Cielos, y la tierra, hechos oy de bronce, y de hierro: advertid mortales, que ni vuestras diligencias son, ni topos nosotros quien os sustentan; que ay vn Dios provido, de cuyo cuidado paternal puede vuestra vida, sin el qual nada valen vuestras influencias, y vuestros mayores conatos. Qué bien lo observó San Juan Christolmo? *Etiamsi hominis terram operentur, & magna sit culti temperies, & omnia alia concurrant, nisi natus Domini accedat, omnia alia frustra, & in vanum fiunt.*

Chis. ho.
5. m. Ge.
nes.

N. 3.

Gen. 1.

Oid como lo enseña el mismo Dios en el principio del mando: *Germinet terra herba in virentem, &c.* Vistale, dize, la tierra de yerbas, y de flores: produzga frutos abundantes: Pueblese de frondosas arboledas. Quando fue cito? En el dia ter-

ceró de la creacion. Ha llovido ya el Cielo para que la tierra se fecunde! Ni el menor rocio; dize el Texto Sagrado: *Non enim pluerat dominus Deus super terram.* Ha fruido la tierra niuchas labores? Aun no ay hombre que la cultive: *Et homo non erat qui operaretur terram.* Pues si ni se ha labrado, ni ha llovido, como puede llevar la tierra frutos? Dizeis que al mandaro de Dios no ay dificultad. Es asy; pero si estos frutos son para el hombre, y aun no ay hombre; porque no espera Dios á verte criado; y que entonces vea el beneficio que recibe? Porque no aguarda à que lleve para mandarlo, y que el hombre conozca el modo con que la tierra ha de fecundarse? Qué necesidad ay para apreturar estos frutos? No es necesidad (dize el Christolmo) sino vn importante documento à la posteridad. Sepa el mundo, dize Dios, que aunque el modo ordinario de llevar la tierra frutos ha de ser por medio de los Astros, de las llubias, y labores; hago que lleve frutos antes que aya labores, Astros, y llubias, para que el hombre no pare en estas causas segundas, sino pafse con su reconocimiento à la primera causa que es mi providencia: *Quasi clamans, & ascensu posteris omnibus* (son las palabras del Santo) *audite hac, & discite, quomodo ab initio omnes terre proventus sint producti; & ne terram colentium diligentia omnia tribuite, neque eis hanc germinandi vim adscribite: sed mandato, & precepto, quod a conditore suo audivit.* Veate el Cielo de bronce, veate la tierra de hierro, publicando que basta que Dios se lo mande no tiene el hombre que esperar, ni del Cielo las llubias, ni los frutos de la tierra, y reconozca que ha de esperar de Dios el sustento que necessita.

Genf. 2.
1. 11. 10.
1. 11. 10.
1. 11. 10.

Chis. ho.
12. m. Ge.
nes.
Petrar.
lit. 2. Dia.
log. 58.

N. 4.

Pero mas nos dize, y nos enseña esta sequedad. No ay Catolico que no confiese que es Dios el que nos sustentan por medio de estas causas segundas. Pero acostumbrados à la experiencia del favor, ó se cavilecen tantas maravillas por continuadas, como ponderó San Agustín: *Asperitate viluerunt,* ó dandolas por supuestas, no las agradecen los hombres. Sepan pues (dizen oy el Cielo, y la tierra) que debe

Aug. 16.
24. m.

Apud. Lo. bet. l. 4. de pecc. flagel. 3.

debe ser continuo el agradecimiento, al po- so que es la dependencia continua. Falte el Cielo á dar su lluvia á la tierra: Falte la tierra á dar sus frutos al hombre, para que en su misma necesidad aprenda el hombre á mirar á Dios como dueño de las llubias, y los frutos: A ser agradecido á su providencia quando se los diere, y á suplicar hu- milde por ellos quando se le faltaren. Dixo muy bien á este propósito vno de los Sa- bios antiguos, que al colocar Dios al hom- bre en esta Casa grande del mundo, le cons- tituyó su Mayor domo, dándole las llaves del oro, y de la plata, que son las industrias con que las naves de los mercaderos de las minas de la misma tierra otras varias, segun los varios empleos de su administracion, pero que reservó su Magestad para sí que- rido de las llaves de las Ciencias en el estu- dio, y de la misma suerte otras varias, segun los varios empleos de su administracion, pero que reservó su Magestad para sí que- rido de las llaves de las llubias, como lo dixo á San Juan en su Apocalipti: Habeo claves dadas para que yo apertium tumulos vestros, otra es la llave de la muerte, como lo dixo á San Juan en su Apocalipti: Habeo claves dadas para que yo apertium tumulos vestros, de que haze mencion en el Deuteronomio: Apertit Dominus thesaurum suum optimis, et non dedit in manu hominum. *Pluviam voluntariam segregabis*

Ezech 37. Apoc. 1. Deut. 28. 1. 44. 1. 44. 1. 44. 1. 44.

NO FALTA LA LLUBIA POR LA bondad de Dios: si por que no somos su obediencia. **Q** VISIERA hoy preguntarlo mismo que debo suponer. No me direis, Catolicos, si ay quien gobiérne el Universo: De San Basilio es la pregunta: An non est qui cumctâ gubernet? Ya que sa- bemos que ay Dios que lo gobierna: por ventura le ha faltado, ó ha perdido el poder para cuidarlo: An virtutem, ac potentiam suam amisit? Ya que confesamos que tiene poder no menos que infinito: acaso se ha olvidado de nosotros, y nuestras necesidades? An optimus opifex Deus dispen-

N. 5. Basilio. 3. in di. st. de credito.

salum. ut. tribuat. pluviam, y la quarta llave es (como dixo David) con la que abre los tesoros de su omnipotencia para sustentarnos: Apertit tuos tumulos tuos, et implet omne animal benedictione. De suerte, que no está en manos del hombre, ni la vida, ni la muerte, ni la llubia, ni el susten- to. Y si no: ¿puedo que haga llouer al Mo- narca mas poderoso? Os dirá qué no se le dió éssa llave. Pues aora: qué haze el ma- yor domo, quando le piden lo que no está de su mano? Pedir la llave á su dueño. Claman los sembrados al labrador, pidiendo le, que pues echó los granos á morir, les embie agua para revivirlos. Ea, mayor domo de Dios: ¿focorre ellos sembrados, que perecerán: abre ellos estanques del Cielo: humedece, y fertiliza éssa tierra. Pero qué digo, si tiene Dios reservada aqueñ llave? Pido á Dios, que es el dueño si quiere tener agua para los Campos. O quiera su Magestad que acertemos á pedir, y antes la gracia para predicar. Ayudadme, Fieles, solicitando á María, poderosa inter cessione de Maria, Santissima, faludando á esta Señora con el Angel: Ave, MARIA, &c. **Deus hereditarii tui.** Ex. Plal. 67. *visiois suae oblitus est:* Ya que creemos que no cabe olvido en Dios: por ventura ha perdido, ó se le ha acabado el paternal amor que nos tenia, y convirtiendolo en odio: ¿su amor, y su providencia? An in misericordiam nostram, excellentem suam erga nos bonitatem, et providentiam, in odium humani generis convertit? No avrá Catolico que tal digay: dirá. Moyses quan- to siente su Magestad que se ponga duda en su providencia, y amor. Ya sabeis que fue castigado el gran ministro, privandole Dios de la entrada en la tierra prometida; pero qual fue su culpa para el enojo de Dios, y su castigo? Oid el Texto Sagrado: Quia non credidistis mihi, ut sanctificarem. Num- titis me coram filijs Israhel, non introducetis. *En*

Abul. ibi. 9. 5. Lorino. ibi. n. 12.

S. Cruz antiq. m. Deut. 32. 8. 1. no. N. 6.

Basilio. 3. in di. st. de auar.

En qué ocasión? En vna falta de agua: Cumque indigeret aqua populus. Pues qué, dudó acaso Moyses del poder de Dios? De ninguna suerte (dize el Abulente) antes por hallarse lleno de fé, reprehendió la incredulidad de el Pueblo: Quis potius ipsi firmiter assentes in creperunt popu- lu de incredulitate. Pues si no duda del poder de Dios; por que es el castigo? Por la aspereza con que reprehendió la rebeldia del pueblo: por aver dado golpes á la piedra mandandole Dios q la hablasse? No es por esto, dize vna docta pluma, no es el enojo de Dios porque dió golpes, porque reprehendió con aspereza, ni porque dudó del poder de Dios; sino porque dudó de su voluntad. El Pueblo, y Pueblo mio, dize Dios, necesitado de agua: saber que tengo poder para focorrerlo, y dudar de que lo querre focorrer? No, Moy- ses: no es esto de lo que sufre mi amor: Non introducetis vos populos. No entrará en la tierra prometida; que se ofende mi amor de que se entienda ay necesidad en mi Pueblo, sin que acuda á remediarla mi voluntad. *Magis offensus fuit Deus (escrivio la pluma docto) quod de eius volun- tate dubitaretur, quam de eius omnipotentia.* Pues aora, Catolicos: No dudamos que ay Dios con infinita providencia; no dudamos de su poder; citamos ciertos de que no se olvida de nosotros; confesamos el infinito amor que nos tiene, y la voluntad de aliviar nuestras necesidades. Siendo esto así, como parec que nos falta rodo esto? Como en tan grande necesi- dad de agua no nos focorre la Divina pro- videntia? Si tuvo IESU CHRISTO amor para darnos liberal toda su sangre, que es infinito mas que darnos agua; como dando lo mas, niega lo que es tan menos? Si tiene las llaves de la llubia; como vemos que nos dexa perecer? Qual puede ser la causa de tanta esterilidad? *Qua igitur (pregunta San Basilio) huius tanta confusio- nis, contrarietatisque causa?* Ea, oid al grande Abulente. Explica aquel lugar del Levitico, en que Dios ofrece á su Pueblo que si guarda su santissima Ley, le dará á sus tiempos las llubias: Dabo vobis pluviam temporibus suis; pero que si la quebranta, le cerrará el Cielo como si fuera de hierro,

y endurecerá la tierra como si fuese de bronce: Dabo vobis colum desuper sicut ferrum, et terram aream. Y dize allí el gran Doctor: Algunas vezes segun el orden de los movimientos de los Cielos, y sus influencias, avia de aver vna fertilidad muy grande: pero Dios nuestro Señor obligado de los pecados de los hombres, la convierte en vna grande esterilidad: *Ali- quando secundum ordinem motus celestis erat magna fertilitas perventura, Deus tamen propter peccata hominum convertit illud in contrarium.* O Catolicos! No ay que cerrar los ojos á la causa de la calamidad que padecemos. Bien vimos la gran cosecha que nos prometian los campos, con las llubias tan á tiempo para sembrar; quien sino nuestros pecados han sido la causa de que nos niegue Dios lo que prometian? **Hable ya David en el Texto de m. Tema: Pluviam voluntariam segregabis Deus hereditarii tui.** No dudó, Dios, y Señor mio, que tu paternal providencia ha de llouer sobre tu heredad vna llubia volun- taria, oportuna, segun la pide su necesi- dad. **Alí Lorino: Voluntariam, quia tempestiva, opportuna, desiderata.** Habia á la letra (en feuitir de los Cardenales, Hugo, y Belarmino) de aquella portentosa llubia de el maná, con que alimentó Dios á los Israelitas, Pueblo, y heredad su- ya en el desierto: *Pluviam voluntariam, idest, manna;* pero el fin fue significar (di- ze Raynerio, Euthimio, Tittelman con otros) la espiritual llubia de gracia, y doctrina, que separava Dios para los Chris- tianos. Llamáse llubia, porque baxó como rocío el Divino Verbo á comunicarla á los hombres; llamáse voluntaria, porque no hubo meritos que le obligasen, sino su amorosa liberalidad: *Plu- viam voluntariam.* Llamáse separada, porque se pasó de los Judios á nosotros, que fuimos heredad de Dios, como dixo el mismo David: *Dabo tibi gentes hereditati tuae.* O estimado, y correspondido sea beneficio tan inefable! Pero sin salir de lo que suena la letra: aqui asegura David que no faltará la llubia, y llubia volunta- ria, porque tiene Dios voluntad de reparti- tilla.

Lini. 26

Abul. ibi. Lorino. 26. 9. 3.

N. 7.

Bo. n. in. Psal. 97. Hug. Be- tarmino. ibi.

Ruin. E. in. thi. 11. 1. 97.

Psal. 2.

titla. Pues como falta? Como no llueve? En el texto cita la razon. Porque David dize que lo verà en la heredad de Dios: *Hereditati tue.* Luego porque no fomos heredad de Dios no nos llueve. Es assi, dize el devotissimo Ollorio: *Nubibus suis mandas ne pluant super nos, quia eius hereditas non sumus.*

Ollor. 10. 5. Jerem. pro plu. N. 8. 1. Cor. 6. 1. Per. 1. Chris. ho. 56. in Matth.

1. Cor. 6. Lorin. in 15. 67.

Ciril. te rosol. ca. 16. 4.

Ps. 118. Anul. 161.

simil.

O Fieles, y que verdad! Comprò Jeshu Christo Señor nuestro al hombre con el infinito precio de su sangre: *Empti estis pretio magno,* y esto para que fuesse heredad suya, en que flover favores corporales, y espirituales; con obligacion de que tierra agradecida le bolviessè à su eterno dueño frutos de su obediencia, y amor. Si, Cristiano, no eres tuyo, dize el Apostol: *Non estis vestri;* eres todo de Jeshu Christo, como heredad suya, dize el Padre Lorino: *Totus homo hereditas Dei est, nec sui ipsius est, sed illius.* Pero ¿sabes que hazes quando pecas mortalmente? Robas à Dios su heredad, y te vendes al demonio por el precio vil de vn deleyte, honrilla, ó interes. Pecador: no eres en esse estado heredad sagrada de Dios, sino heredad profana de su enemigo el demonio, dize San Cirilo Jerosolimitano: *Profanus est qui propter quamlibet creaturam (sicut est suu propter vnam escam) vendit primitivam, subtrahens se Deo, & Deum sibi pro parva voluptate.* Delucerte, que como ponderò muy bien San Ambrosio no puede el pecador dezir con verdad, como David, à Dios: tuyo soy: *Tuus sum ego.* Porque si es luxurioso, viene la luxuria diciendo: no es sino mio: *Venit libido, & dicit meus est;* si es avariento, viene la avaricia alegando su possession: *Venit avaritia, & dicit meus es;* y de la misma suerte los demas vicios à quienes vendió su libertad: *Veniunt omnia vitia, & singula dicunt, meus es.* Pues aora, quien de vosotros pone cuydado en que se rieguen las tierras, que no solo no son suyas, sino que son del Turco, ó otro su mayor enemigo? Ya se ve, que ninguno cuyda sino la que es su possession. Pues como por las culpas se passa el hombre de ser possession, y heredad de Dios à serlo del demonio su enemigo; por esso no cuyda Dios (vando de su justicia) de que se rieguen sus campos: *Mandas ne*

pluant super nos, quia eius hereditas non sumus.

s. II.

VARIAS CULPAS POR LAS QVALES NOS niega Dios el agua.

EA, Fieles, no dudemos que son las N. 9. culpas las que nos quitan el agua, y castrilizan la tierra: David lo dize: *Posuit flumina in desertum, & terram fructiferam in salsuginem, & malitia inhabitantium in ea.* Lo mismo Jeremias: *Lugebit terra, & herba omnis regionis siccabitur propter malitiam habitantium in ea.* Culpas son; pero que culpas? Quales son el Hofferne tirano que nos cerca con tanta esterilidad! Ya sabéis que cercò à Bethulia Hofferne; y el medio que usò para rendirla fue cortar las cañerías que llevaban à la Ciudad el agua: *Incidi præcepit aqua ductum illorum.* Donde reparo de passo que no fecò Hofferne los nacimientos de el agua; sino cortò los arcaduces: *Incidi præcepit aqua ductum.* No pueden las culpas secar la fuente de la Divina Misericordia; pero cortan los arcaduces para que no nos comunique esta fuente el agua que necesitamos. Quales, pues son el Hofferne que nos ha quitado el agua? Respònda la tierra misma; que pues David dize que tenia su alma como la tierra sin agua, seca, y estevil: *Anima mea sicut terra sine aqua tibi.* En la misma tierra sin agua hemos de ver las culpas que castrilizan la tierra.

Ps. 106.

Jerem. 4.

Judith. 7.

Ps. 141.

N. 10.

Simil.

No veis la tierra seca, endurecida, que no dà lugar à que en ella se impriman las huellas del caminante? Esta es la dureza del coraçon, que no dexa imprimir en sus tablas la Divina Ley. O Cristiano! Dize San Ireneo. Ofrece à tu Dios vn corazon blando. tratable, capaz de conservar la imagen de su divino ser; que endurecido con la culpa, borras su semejança, y no das lugar à que escriba en él la ley que te ha de salvar: *Præsta Deo cor tuum molle, & tractabile, & custodi figuram, qui te figuravit artifex, habens in se metipso inuicem, ne induratus amittat vestigia digitorum eius.* No veis la tierra llena de polvos, en que no puede durar lo q se ecrive?

Iron. 11.

5. 7. 6.

Simil.

Estilo

Esto dize la poca firmeza que tiene en el pecador la palabra de Dios, y sus inspiraciones, que con qualquiera ayre de el mundo luego se borran: *Tanquam pulvis quem proijcit ventus à facie terra.* No veis la tierra esteril, è infecunda para dar fruto? En esso indica la esterilidad maliciosa de los pecadores, que niegan à Dios, y su Templo los diezmos, y las primicias, y aun la reuerencia, y respeto tan debido; con lo qual esterilizan los campos. Por que esta mi casa desierta [dize Dios por, su Profeta Ageo] he prohibido à los Cielos que os den la lluvia: *Quia domus mea deserta est, propter hoc super vos prohibiti sunt caeli, ne darent rorem.* O templos Sagrados! Desiertos de doctrina por falta de sus Ministros: desiertos de reuerencia, de culto, y adorno, por falta de consideracion, y sobra de vanidad. Veis aqui por que no llueve. Y si vinculò Dios à la paga devora de los diezmos la lluvia, y fertilidad, como dixo por Salomon en los Proverbios: *De primitiis omnium frugum tuarum da ei, & implebitur horrea tua saturitate.* Y por Malachias: *Inferte omnem decimam in horreum... si non aperuerit vobis cataractas caeli; por tu falta (dize San Agustin) manda Dios que la tierra se esterilice: *Visti tu illi decimam non dederis, tu ad decimam renoceris.* No ves la tierra abierta en bocas con la sequedad, arrojando vapores muy malignos: Esto muestra los malignos vapores de tantos juramentos, votos, y blasfemias, que conrraminan estas calles; por los que embia Dios esta sequedad, como hizo en tiempo de David por el juramento que Saul quebrò à los Gabaonitas: *Propter Saul, & domum eius.* Si ay estas culpas, no ay que admirarse de la falta de agua.*

Ps. 11. Simil. Viades 1. Per. 1. 38. n. 14

Argcus 1. cap. Petr. Du. man. opus. 6. cap. 1.

Prov. 3.

Malach. 3.

Aug. ser. 216. de temp. Abul. in Leuit. 23. 9. 17. Vid des petr. 31. 38. n. 31. 2. Leg. 21.

s. III.

LAS DESHONESTIDAD ES causa de que niegue Dios la lluvia.

N. 11.

simil.

BVELVO apreguntar: Quien es el Hofferne que ha cortado los arcaduces del agua para los campos? Buelva à responder la tierra: *Anima mea*

sicut terra sine aqua. No la veis, quando avia de estar por este tiempo fria con la humedad, de la fuerte que està caliente, y ardiendo con la falta de agua? Que nos dize? Lo que dixò el mismo Dios por Jeremias; que por el torpe ardor de la luxuria, y deshonestidad ha mandado su Magestad à las nubes que no lluevan: *Polluisti terram in fornicationibus tuis, & in malitijs tuis: quam obrè prohibita sunt stille pluviarum.* Diga el prodigo, de donde le vino aquella desdicha, de no tener, ni hallar que comer, despues que salio de la casa de su padre: *Capit egere.* De donde (dize San Bernardo) lio de aver gastado en torpezas su rico patrimonio? *Ex eo sine dubio, quod primum est dissipasse bona sua vivendo luxuriose se cum meretricibus: propterea capit egere.* Ay en esta Ciudad estos pecadores torpes? Ay comunicaciones lascivas? Ay concursos profanos? Este ardor deshonesto tiene ardiendo la tierra en esta sequedad. Pues quò, si fuesen pecados publicos, y escandalosos? Estos son de los que habla Dios por el lugar citado de Jeremias, dize el V. Gaspar Sanchez: estos son los que contaminan toda la tierra: *Polluisti terram in fornicationibus tuis;* estos son la causa de tanta esterilidad: *Quomobrem prohibita sunt stille pluviarum.* Aora el V. Padre: *Publicum peccatum publica calamitatis esse causam;* y estos son los que no dexa Dios se pasen sin castigo grande.

1. Jerem. 3.

Luc. 15.

Ber. ser de diversi effect. anima.

Sanche. in terref. 3. n. suo 12.

N. 12.

Oid vn exemplo admirable de la divina Historia. Pecò David, cometió aquel adulterio, que tanto ofendió los Divinos ojos, por ser culpa cometida despues de tan singulares beneficios; y pecò Absalon su hijo, abusando de las diez mugeres que dexò su padre en el Palacio, quando salio huyendo de su tirania. Veis aqui dos pecados tan parecidos que se equi vocan; pero que patadero tuvieron los que cometieron estos pecados? Ya se sabe: David hallò en Dios misericordia; pero Absalon no hallò sino ira, y acabò miserablemente. Valgame Dios! En que està tanta diferencia, siendo tan parecidas las culpas? Si el pecado de Absalon es deshonesto: tambien es deshonesto el pecado de David. Si Absalon añade à su torpeza la muerte

de

de su hermano Amón: David tambien añade el homicidio de su fiel vasallo Urias. Pues porqué con Absalon tanta ira, quando tiene Dios con David tanta piedad? Antes es digno David de mas indignacion: porque si Absalon es deshonesto, tambien es mozo, y mozo divertido, pero David es ya hombre, y hombre muy favorecido de Dios. Si Absalon mata á su hermano, fue ofendido de la deshonra de Tamar su hermana; pero David mata á Urias, no ofendido, sino obligado de su gran fidelidad. Porqué pues el que es digno de massira es quica halla mas misericordia? O que es grande la diferencial. Dize San Ambrosio. Es verdad que tiene la culpa de David tanta gravedad, y la culpa de Absalon tantas excusas, pero Absalon cometiò su culpa sin el menor recato, delante de todo el Pueblo, que supo muy bien á que sin entrò en el Palacio, donde estavan las mugeres de su padre: *Ingressus est ad concubinas patris sui coram uniuerso Israhel.* David no fue así; que aunque es verdad que cometiò vn adulterio tan feo, lo cometiò con recato, como se lo dixo el Profeta: *Tu enim fecisti abscondite.* Pues veis ai (dize San Ambrosio) porque David alcançò tan facilmente el perdón, y porque Absalon fue castigado con tanta severidad: porque es intolerable vna culpa deshonesta, sin recato, y con insolencia publica: *Culpam fateor* (son las palabras del Santo, hablando de el pecado de David) *culpam fateor: sed tolerabilior est qua premiatur: uerecundia quam qua insolentia predicatur.* Si ay quien imite la culpa de Absalon siendo deshonesto con escandalo, y publicidad mirese reo de la esterilidad que padece todo el Pueblo, y tema mayores castigos de la Divina Justicia en vna mala muerte: *Quamobrem prohibita sunt stilla pluuia.*

5. Re. 13
2. Re. 11

1. Reg. 16.

2. Re. 12

1. Reg. 16.

Membr. in Apoc. 8. c. 4.

LA FALTA DE CARIDAD CON los pobres esteriliza los campos.

QUIEN es (repito mi pregunta) quien es el Holofernes tirano, que ha cortado los arca duzes del agua. Responda la tierra con su misma sequedad: *Anima mea sicut terra sine aqua.*

No la veis (Fieles) abierta, dividida, separada, sin vnirse vna con otra, como se vne quando se humedece? Pues ella significando la falta de vnion, y caridad que ay entre los Christianos sin acudir vnos á las necesidades de los otros. Por esto (dize San Agustín) fomos castigados en el pan, por el pan que no damos á los pobres: *Semper flagellamur in frugibus, quia bene egentibus non facimus.* Por esto (dize San Basilio) no abre Dios la mano para focorrerlos, porque la cerramos nosotros para focorrer los necesitados: *Hac de causa, & Deus omnipotens manum non aperit, quoniã fraternitatis charitatem oclusimus.* Por esto (repite) están los campos esteriles, porque está entre los Catolicos elada la caridad: *Ob hoc, & campi steriles, quoniam charitas friguit.* Y por esto (añade San Basilio) no oye Dios nuestras rogativas, porque cerramos nosotros los oidos á los clamores de los pobres: *Supplicantium uox frustrã clamat, nam, & nos rogantes minime audimus.*

Me obliga á leer con cuydado vn texto del Genesis. San Atanasio el Synaita. Mandó Dios en el principio del Mundo que todas las aguas inferiores á los Cielos se juntasen en vn lugar, para que se descubriese la tierra. Aflicta yo hasta aora. Pues lee con atencion dize el Santo) y véras que no dize el texto así: *congregentur aque que sub celo sunt in locum vnum, & appareat arida.* No dize Dios que la tierra se descubra, sino la seca: *Et appareat arida.* Quien no repara? Pues si está cubierta toda la tierra de aguas como dize Dios que está seca? En esto está el misterio; dize San Atanasio el citado: *Vide*

N. 13.

Simil.

Aug. 60. 47. 50.

Basilio 8. anti. 11. 111.

Ibid.

Ibid.

N. 14.

Gen. 1.

Luc. 6.

Arvi.

diuina mysteria: terram in profunda ab aquis suffocatam nominat aridam. Y qual es el misterio: Dixo el erudito Sylveira. Como estava la tierra quando Dios la llamó así? Cubierta de agua; pero sin lleuar algun fruto. Mas claro: Estava fria, sin focorrer con sus frutos la necesidad del hombre. Tierra; pues que tierra sus entrañas al focorro de la necesidad, no se llame tierra, que es madre de los viuientes: llamefe seca, inutil, y esteril, incurriendo en esta nota de esterilidad por no acudir á la necesidad con sus frutos; *Quia terra* (dixo el docto Expositor) *dum nihil operatur, dum nulli hominum indigentia succurrit, ariditatis vitium incurrit.* Allí, Fieles, fue misterio; pero es verdad, y realidad en nosotros, que esteriliza la tierra la falta de caridad.

N. 15. Acnesdome aora de vn caso celebre referido de Cesario. Auia (dize) en vn Monasterio de San Benito vn Abad muy caritativo y limotero; y Dios Nuestro Señor le multiplicava las cosechas (como lo acotumba) al passo que el mas las repartia á quantos pobres llegauan. Murio este; y el sucesor, pareciendole auia sido nimiedad la passada, quitò luego los minitros liberales que auia el otro criado con sus costumbres: neçò el hospicio á los pobres, pareciendole que así cuydava mejor de su Monasterio; pero en breve sucediò tan al contrario, que faltando rentas, y cosechas, vino á tal necesidad la casa, que apenas auia con que sustentan muy pobremente á los Monges. En esta ocasion llegó á la puerta vn pobre anciano Peregrino; y aun que el portero se excusaua de acogerlo, representando la necesidad, y pobreza: obligado de sus instancias lo admitió con mucho recato, y miedo del Abad. No te admires (dezia al Peregrino) que ande con esta cautela, porque estamos pereciendo; que en tiempos passados no auia en el mundo casa tan caritativa. Y fables por que estás tan pobres? Dixo el Peregrino al portero. Vivian en este Monasterio dos hermanos, que no se hallan sino juntos: despidieron al vno dellos; y por esto se fue el otro. Sabes como fe llamavan? El Evangelio lo dize. El vno: *Datus*; y el otro: *Et dabitur vobis.* El vno: *Datus*

Luc. 6.

Tomo 3.

y el otro: *Os darau.* Despidierò al *datus*; por esto se fue el *dabitur*. Dad limosna, si quereis que Dios os de. Con esto el Peregrino (que era vn Angel) desapareciò: bolvió el Abad á dar grandes limosnas; y bolvió Dios á darle grandes cosechas.

O si ya acaballe el Christiano de entender que es este el medio que ay para que Dios nos de lo que necesitamos! En breues palabras lo dixo su Magestad por su Profeta Oseas: *Seminate vobis in iustitia, & metite in ore misericordia.* Sembrad en iusticia; y segad con los filos de la misericordia. Esto es: *In ore misericordia, como, in ore gladij.* O hombre! Explica San Ambrosio. Trata de ser espiritual labrador: siembra si quieres coger: dà limosna; esto es sembrar: *Bona satio in ore viduarum.* Hasta aqui no tengo duda; que es comun en las Divinas letras llamar siembra á la limosna; porque el que la dà siembra para coger el fruto multiplicado en la eternidad. Esto si; pero q̄ se llame hoz de segar la misericordia? *Metite in ore misericordia.* La misericordia siembra, no siega. Este es el engaño del mundo, dize vn docto Expositor de los Juezes; antes no ay medio tan á prepoùito para segar las mieses, como la misericordia con los pobres; tenga misericordia el que quiere segar: *Quasi dicat, si vultis fructus colligere copiosos, eos metite misericordia falce.* Luego si Dios niega las llubias para que no ay que segar, es por la falta que ay de caridad, y misericordia: *Flagellamur in frugibus, quia bene egentibus non facimus.*

N. 16.

Offic. 10.

Amb. 11. 2. cor. 8. 1. bot. 6. 7.

Matth. 13. Luc. 8. Galat. 6.

Freire. 1. iudic. 6. 1. 3. 1. num. 22.

NO FALTARA PARA LOS POBRES si se excusaran gastos superfluos.

No será excusa la comun que se alega de las necesidades comunes; pues (como dezia á su hijo el Santo anciano Tobias) el que tuviere mucho, de con abundancia, y el que tuviere poco, de tãbiẽ algo de esto poco çò caridad: *Si multum tibi fuerit, abundanter tribue; si exiguum tibi fuerit, etiam exiguum libenter impertiri sude.* Demas, Fieles, quien ha de creer que

N. 17.

Tob. 4.

R.

que no ay que dar, quando no falta que dar adonde no es menester? Falta al otro que dar à la muger que el sabe? Falta para el combite de los amigos? Para la fiesta de toros, ó la comedia? Ha faltado al Cavallo, y aun al que no lo es para los cavallos, los perros, los jardines, las visitas? Pues si para esto no falta; porque se ha de dezir q̄ falta para los pobres? Como lo pon derava San Ambrosio! Vereis (dize) en las casas de muchos, que tienen muy sustentados, y lucidos los perros, y dexan hambrientos, y desmayados à los pobres de Jesu Christo: *Vides in nonnullorum domibus nitidas, & crasos canes discurrere, homines autem pallentes, & turbantes incidere.* Que es esto sino cuydar mas de los brutos que de los pobres sus hermanos? *Magis canum quam seruorum curam gerunt.* Y que es esto sino obligar à Dios à que nos seque, y esterilize la tierra?

Ambr. serm. 23. delect. li. 3. spe. cul. c. 23.

N. 18. Gregor. Tur. de glor. con. f. cap. 108. si geberi. in Chr. o. nic. Baton. ann. 605

N. 19.

Abulen. serm. 40.

Gen. 3.

temor de las divinas amenazas? En no dilatar la penitencia, teniendo quarenta dias de termino? En aquellas demonstaciones de desnudarle los vestidos preciosos, publicar ayuno, vestirse sacos, cubrirse de ceniza? (O Fieles, que confusion! Como no se ven entre nosotros semejantes demonstaciones, quando vemos que Dios nos amenaza?) La sabiduria estubo en el decreto que hizo publicar de ayunos, y sacos, dize San Ambrosio. Veamos el decreto: *Homines, & iumenta, & boves, & pecora non guesent quidquam, & aquam non bibant, & operiantur facies homines, & iumenta.* Manda el Rey que todos los hombres de Ninive ayunen, y se vistan sacos de penitencia; no solo los brutos, sino los animales brutos tambien. Y está en esto la sabiduria? Pues si los brutos no han pecado, ni son capaces de pecar; para que es hazer que ayunen, y vistan silicio? esto es lo admirable, dize San Ambrosio; *Mira res, & ieiunans pro civitatis peccato, quem peccati conditio non constringit.* Fue para que sus clamores, y bramidos obligasen à los hombres à clamar? No fue (dize San Basilio) sino para mover à Dios à misericordia; porque fuera destruida sin duda la Ciudad, à no aver ayunado como los hombres los brutos: *Nisi apud Ninivitas simul cum hominibus ieiunassent, & iun. bruta animalia, haudquaquam effugissent subversionem.* Fuerte proposicion! Ayunen, y hagan penitencia los hombres que pecaron: esto si; pero que sea tan necesario el ayuno de los brutos animales? Para que? Para prueba de la penitencia verdadera de los hombres. Porque si quando procuran aplacar à Dios, tratan de engordar perros, cavallos, halcones, y otros brutos; defa creditaran con estas delicias sin penitencia. Ayunen todos, dize el Sabio Rey; que no es bien que aya sobrado para los brutos, quando se niega à los hombres lo necesario: *Homines, & iumenta non guesent quidquam.*

Tom. 7.

Abulen. serm. 40. Basil. ho. 8. in di. ut. an. d. Chris. hon. 7. aa. por. Basil. no. 1. de i.

N. 20.

Tom. 4.

Esto si que es entrar con veras de aplacar la indignacion dà Dios; pero si acá entre Catolicos se llevan los brutos las pinturas, las alhajas de estado, los banquetes, los juegos, y aun las culpas lo que ayia de ser

sustento de los pobres, y no ha de faltar para la vanidad, soberbia, y profanidad, sobre escoria ya con el nombre de decencia; como no ha de repetir Dios justo sus enojos? Como no ha de esterilizarnos la tierra? Como no ha de amenazar mayores castigos? Ea, conozcamos que no falta por la providencia de Dios, y el amor infinito que nos tiene; falta por la ambicion, y codicia de los que debiendo contentarse con lo necesario, no quieren que les falte lo superfluo. Conozcamos que son nuestras culpas el Holofernes que nos han quitado el agua, que à ser como debemos heredad de Dios por la gracia, no nos faltara la lluvia que necesitan los campos: *Pluviam voluntariam segregabis Deus hereditati tuae.*

N. 21.

Gene. 18.

Tom. 4.

§. VI. PORQUE PERMITE DIOS QUE alcance la plaga à los niños, y à los justos.

YA juzgo (Fieles) que todos estais en conocimiento de que esta calamidad que padecemos es castigo de culpas, y adonde; mas me parece oigo vna replica que debo satisfacer. Es así (durán algunos) que padecemos en pena de nuestros pecados; pero que pecados tienen los niños para que ayen de penar? Porque ha de alcanzar el azote à los inocentes, y à tantos justos como sin duda ay en esta Republica? Al mismo Dios hazia esta replica Abraham quando salió de su Tabernaculo para el castigo de Sodoma: *Numquid perdes iustum cum impio?* Por ventura (Dios, y Señor mio) ha de ser castigado el justo como el pecador? Vengan sobre el pecador las plagas; pero sobre los infantes tiernos sin culpa? Qué motivo tuvo Dios para suspender la execucion de la amenaza contra los Ninivitas? Ver sus ayunos, sus sacos en los hombres, y en los brutos? Mas Su Magestad lo dize al Profeta: *Ego non paream Ninive civitati magna in qua sunt plusquam centum viginti milia hominum, qui nesciunt quid sit inter dextram, & sinistram suam?* Pues como no he de per-

donar à Ninive; en donde ay mas de ciento y veinte mil niños inocentes? De los niños habla, dize San Geronimo. Pues si acá ay tambien niños: porque ha de ser tan general el azote? Aguarda, tu que así replicas (dize San Basilio) por qué, convencido como reo desta calamidad, te escondes, y quieres esconderte con los inocentes? *Quam obrem accusatus ac reus absconderis, & cum qui culpa vacat in iudicium pro te statuis?* Es verdad que perdonó Dios por los niños à los Ninivitas; y mas como los sentenció antes à muerte, no obstante que estavan alli los niños? O Católico! Ante, estavan los niños solos; pero después estavan acompañados de la penitencia de los padres, y vinda la penitencia de los inocentes de aquellos, fue fácil conseguir la suspencion de la sentencia; *Nonne vides ibid. Ninivitas (dize San Basilio) non solum infantem in medium attulisse, sed ipsos parentes, vitam exuente pristina, ieiunans, & abstinentia sese affuisse?* Ay en el que ha pecado penitencia: y luego podrá ampararse de la inocencia de los niños que no han pecado; que de no, antes agrava su culpa el ver que por ella se ve Dios obligado à castigar al que no la tiene.

Hieron. ibi

Basil. ho. San di. ut. an. d.

ibid.

vid. des. per. 1. 8. 12.

N. 22.

Ezech. 4.

Thodor. in Eze. cb. 1. sed. 1.

Pero respondo directamente à la replica. Sabeis, Fieles, porque alcanza la plaga à los niños, y à los justos? Porque es Dios misericordioso. Expliqueme Teodoro. Porque quiso Dios que su Profeta, Ezechiel fuesele captivo con el Pueblo en Babilonia? *Cum essem in medio captivorum.* Qué hambres, y sedes passaria en poder de barbaros crueles! Fue por culpa suya? No, que era santissimo. Fue por culpas del Pueblo? Es así; pero mas fue (dize Teodoro) por la piedad, y misericordia de Dios: *Tanta enim Domini benignitas est, ut peccatorum causa suos famulos supplicij, & calamitibus afficiat.* Pero esto más parecérigor, que misericordia. Si no tiene culpa porque ha de padecer como el que la tiene? O primores de la Divina piedad! Haz que padezca Ezechiel justo, para perdonar à los pecadores: porque compadecendose de ver penar à su amigo, se empena su misericordia en librarlo, y consiguiémente en librar por su respecto à los

demas: *Tanta Domini benignitas est* Ueis aqui por que abraça la plaga que padece- mos à lufos, y pecadores; por que es dar- nos à entender que quiere vfar con no- fros de misericordia; y por que quiere que los niños, y los lufos clamen para faci- liar à los pecadores el perdon.

N. 23. Ioc. 2.

No es ello lo que dixo el Profeta Iocel Amenazava à Ifrael vna calamidad gran- de, y clama el Profeta, que fe haga vna convocacion general: *Canite tuba in Sion* que fe publiquen ayunos: *Sanctificate ieiunium*; que fe junte el pueblo: *Congregate populum*; que acudan los ancianos: *Coadunate senes*; que traigan tambien los niños, y los infantes tiernos del pecho: *Congregate parvulos, & sugentes ubera*. Que es esto? Niños del pecho à la rogativa? A que? A inquirir: la con lo molesto de fús llantos? No (dize San Chriftotomo) no vienen fino à dar à la rogativa eficacia, porque efos llantos fin culpa enternecen el pecho de Dios, para que perdone à los que peca- ron. *Qua de causa immaturam etatem ad supplicationem vocat*; Y refponde: *Quonia omnes viri etate perfecti exacerbaerunt Deum, & ad iracundiam concitaverunt: atas peccatorum expers irato supplicet*. Por efto mi Padre San Pedro (como advirtió el Damiano) no habló palabra para pedir perdon; que solo dize el Euange- lista que falió à llorar *Et egressus foras fleuit amarè*. Porque no habia? Porque no pide? Que bien San Pedro Damiano! Qual fue el pecado de Pedro? Negar à fu Mac- tro Divino, pues como pecó con la len- gua, no quifo valerfe della para pedir, y fe vale de los ojos que no pecaron. Llore Pedro, y no hable; que mas eficaces fon para pedir vnos ojos inocentes, que vna len- gua peccadora: *Petrus* (fon las palabras del Santo Cardenal) *qui ream suam linguam, scilicet deliquisse cognovit, eius inter se, & Deum, tanquam mediatrix, habere patronium recusavit; & oculis, quibus non peccaverat, veniam impetravit*. Clamen con la experiencia desta calamidad los justos fin culpa, para que Dios vfe de piedad con los pecadores: clamen los niños, pidan los inocentes, y tendremos agua fin duda; pero con que voces? El niño Ifmael lo diga.

Chrift. hom. 3. ad pop.

Luc. 22.

Psalm. 14. Sine opus. 26. 6. 4. 1.

Salió con Agar fu madre de casa del Patriarca Abraham, y saltandole el agua, peredia; pero acudió à Dios, y le focorrió con agua. Quien la pidió? El Texto dize que oyó Dios la voz del niño: *Ekavit Deus vocem pueri*; mas no se lee que hablafie el niño palabra; la madre fi clamó y con muchas lagrimas: *Levavit vocem suam, & fleuit*. Pues fi el niño no habla, que voz fue la que oyó Dios? La voz de fu necesidad, dize vn Eferitor docto, que fiendo necesidad de inocente es oracion eficaz en la presencia de Dios: *Vidit Dominus afflictionem pueruli sive iam morientis, & necessitas ipsa, & miseria, misericordiam Dei invocabat*. Veis, Fieles, la causa porque permite Dios que alcance la calamidad à los niños, y à los justos? O engracedida sea fu infinita misericordia, que en médio del enojo busca medio para deienojarte!

Gm. 21. Huga. Cant. 1. 1.

Lab. at. verb. or. prop. 4.

s. VII.

PARA ALCANZAR LA LLUBIA se ha de pedir con penitencia de culpas, y emmienda de costumbres.

Sea así, direis; mas como no llueve? como no oye Dios los clamores de tanta necesidad de niños, y de justos? Como no oye tantas rogativas de justos, y pecadores? O Fieles. Para aora quiero vueftras atenciones Catolicas. No nos oye Dios; por no castigarnos mas. Qué dize David en el texto de mi tema: Que dará Dios vna lluvia voluntaria: *Pluviam voluntariam segregabis Deus*: Vna lluvia con gusto, con voluntad, de buena gana, que folcis dezir: *Id est pluviam spontaneam*, dixo con Teodoro el Cardenal Berlamino. Pues ay alguna llubia que no sea voluntaria? Si, Catolicos; la que da Dios muchas vezes, obligado de los ruegos publicos por los creditos de fu liberalidad, y poder, fin estar dispuestos los pecadores para recibirla; y no estando los justos, es mayor piedad de Dios negarnos la llubia quando la pedimos, aunque nos ayuden apedir los lufos; por que no quiere

N. 24.

Theodor. ap. Lori in P. 67. Belam. in P. 67.

N. 25.

3. Re. 18.

Abul. in 3. Re. 18. q. 38.

N. 26.

Isai. 55.

Dios que llueva en fu heredad fino llubia voluntaria. *Uigil et sup. el sup. amol* Ved, Fieles, al Gran Profeta Elias en el Carmelo puesto en oracion; vna vez para que que baxasse fuego del Cielo sobre el olivastro, y otra para que Dios embiasse fu llubia sobre la tierra necesitada; mas con diferencia tan grande, que quando pide el fuego, luego en la primera vez es oido: *vidit ignis Domini*; pero quando pide agua no es oido hasta la septima vez: *In septima autem vice ecce nubecula parva*. Quien no estraña estos tan distintos efectos de la oracion en vn fúgero mismo? Acafo es menos poderosa la oracion de Elias en vna ocasion que en otra? No avrá quien lo diga. Pues porque no le oye Dios tan presto por la llubia, como por el fuego? Diga el Abulense grande. Es verdad, dize, que en ambas ocasiones es el mismo Elias quien pide; pero con circunstancias muy distintas. Quando pide que baxe fuego sobre la victima estava asistido de todo el Pueblo; y entonces le iba à Dios en oido el credito de fu poder; por esto le embia el fuego luego al punto. No así, quando pide el agua, que entoncez estava solo el Profeta, y no avia riesgo en diferirle la llubia; por esto no le oyo hasta la septima vez; no por enojo, fino por que aun no era el tiempo de fu voluntad, y hasta serlo, es misericordia no oir. Nunca mas grande el Abulense: *Quando oravit pro igne, Deus misit eum immediate, non quidem propter Eliam, sed ad ostendendum populo potestatem suam: nam Elias oravit pro igne coram toto populo. Aora: Pro pluvia autem non oravit coram populo, sed solus invocavit Carmeli. Quod autem Deus tunc non exaudivit eum in prima vice, non erat aliquod periculum, nec sequebatur scandalum*. Ea, Fieles: no dudo que muchos justos piden (como Elias) la llubia que necesitan; pero no los oye Dios, porque no ha llegado el tiempo de fu voluntad, para darnos misericordioso, no llubia forçada de los ruegos, por el crédito de fu poder, fido llubia voluntaria que es la que mas nos conviene. Pues que falta? Ifaías lo dirá: *Omnes sitientes venite ad aquas, & qui non habetis argentum, properate emite*.

Tomo. 3.

Vosotros, dize, todos los que necesitais de agua, venid por ella, daos pifa, llegad, y comprad. Pues que vende Dios el agua? Si, Catolicos; pero no por precio de plata; ni otro dinero (dize San Bernardo) fino dando en precio la propria voluntad: *Nam proprio voluntatis emenda sumus*. Pues lo que falta es, que compremos el agua con este precio: *Quereis aqua? Todos dizen q si; pero como en llegando à precio no se conciertan, no les dá Dios el agua que le piden. Que pensais es entoldar Dios el Cielo de nubes, como hemos visto estos dias; y luego despatecerse fin llover? Llegad otro à la tienda de el Mercader, y pidiendo vna tela de oro muy rica; fuera el mercader vna pieza, la escoge, la alaba, la exahera: que le parece à v. md? Es muy preciosa; dize el comprador: a como vale? Lo último ha de costar cien reales cada vara. Quiere v. md. à veinte? Aqui el mercader, entre impaciente, y enojado, dize: v. md. viene à entretener el tiempo, ó à comprar? Recoge la pieza, y lo despide. Qué fue esto? Que no se concentraron, y recogió fu tela. Hombres (dize Dios) quereis agua? Si Señor. Veis ai las nubes: que hermosa tela! Qué quereis por ella? Dios mio. Veis aqui deseos, clamores, oraciones, procelliones, rogativas. Esto solo? No es querer comprar, dize Dios, recojo mis nubes, y os quedareis sin agua, que no se dá por menos que por precio de propria voluntad: *Emite: nummo proprie voluntatis*. Renuncie el peccador fu voluntad propria, como el comprador el precio, si quiere agua: renuncie pecados, eche de si los peligros, y ocasiones; y tendrá el agua que pide: *Emite: nummo proprie voluntatis: quam dimittentes, &c.**

O Chiristianos, y que facilmente tavierais agua, si os concentrarais con Dios! Pero si llegais à pedir la fin aver dexado las culpas, sin averlas confesado, y hecho penitencia de ellas: qué quereis? La piedra del desierto dió aguas copiosísimas al tocarla Moyses dos vezes con la vara: *Egressit sunt aqua largissima*. No era pedernal? Dizelo el Texto: *Per cuius virga bis sili- cem*. Pues como dá aguas? Quien tocó el pedernal, que no le viese arrojar fuego

Brul. ser. 2. de 3. 1. 1.

Simi.

N. 27.

Numero. 20.

R. 3

con.

Similes

Symp.

enig. 75. de silice a Cor. 10

Luce. 11. verb. Ba. galus

N. 28.

Reg. 3

Abul.

161. g. 12

En. 1. in.

4. Reg. 3

Id. li. 8.

Ethym.

Aug. lib.

de ci.

iii. c. 2. 1.

Cic. li. 2.

de Rupu.

contra el q lo tocò? la experiéncia lodize. Oculcaipederal el fuego: frio se muestra sin querer quemar; pero si le tocan, luego prorrumpe en vengativas centellas. Allà lo cantò Sympolio: *Semper inest intus, sed raro cernitur ignis: intus enim latitat, sed solos prodit ad istus.* Y dà aguas el pederal del Desierto quando lo tocan? Si, pero es quando lo tocan con la vara. Tocando al pederal con el hierro, y azero del esclavon, arroja fuego, no agua; pero siendo imaga de Jesu Christo el pederal: *Petra autem erat Christus:* Al tocarle con la vara de la penitencia, reparte agua; no fuego: *Egressa sunt aquae largissima.* Penitencia, Fieles, si quereis agua: que la Piedra Christo no dà agua à quien llega à pedir la con los hierros de las culpas, sino à quien llega con la vara de la penitencia à pedir la: *Percutienti virgà bis silice em, egressa sunt aquae largissima.*

Finalmente: Quereis agua? Pues oid vn documento admirable de Eliseo. Hizieron liga contra los Amonitas Joram Rey de Israel, y Josafat Rey de Judà; y caminando por los desiertos de Moab se vieron en riesgo de perecer por la falta del agua: *Nec erat aqua exercitui.* Acuden à Eliseo que los socorra, y les dize: *Adducite mihi psalterem.* Traedme vn musico con vna citara. Valgate Dios el Profeta! Agua piden que no musica. Es verdad; pero importa la musica para que tengan el agua; porque queria el Profeta disponer se para conseguirla. El Abulense: *Voluit disponere se.* Lo entendeis? Es facil en lo literal; porque queria Eliseo recoger su espíritu para recibir el de Dios; y para esto pidió el instrumento que con su armonia lo recogiese, que es el fin con que los vfa la Iglesia, como dixo S. Ilidoro.

Passo à mas misterio. El instrumento musico es disposicion para el agua? Si. Celebrava Tullio (como refiere San Augustin) vn dicho de Scipion el Africano, que afirmava que para estar la Republica bien govenada, avia de estar como el instrumento musico: *Qua armonia à musicis dicitur in cantu, eam esse in civitate concordiam.* Notad el motivo. Como están las cuerdas en el instrumento? Cada

yna en el sitio, y punto que debe; de forma que la que es tiple no quiere sonar comotenor, ni el tenor quiere sonar como tiple; porque se cinea cada qual al punto que le toca. O Dios, y lo que enseñe instrumento! Reyes de Israel, y de Judà, quereis agua? Venga vn instrumento musico: *Adducite mihi psalterem.* Catolicos hijos de Dios, quereis agua? Dispongase esta Ciudad en forma de instrumento. Suene cada cuerda en el punto que le toca: suene la cuerda del Superior, vigilancia, y zelo: suene el Eclesiastico, y Religioso, oracion, y perfeccion de vida: El Padre de familia, cuyador de las costumbres de su casa: el rico, caidad, y limosna: el pobre, paciencia, y humildad: el justo, amor: el pecador, penitencia; templese asi las cuerdas deste instrumento, y no dudeis que darà Dios, hallandonos heredad suya, su libria voluntaria: *Pluviam voluntariam segregabis Deus hereditaria tua.*

Si Catolicos mios: así lo debemos esperar de vn Dios, Padre amoroso, q no le fu suira su amor dexarnos perecer. Si, amantissimo Padre nuestro: ya te ofrecemos bolver à ser heredad tuya, para que no nos falte tu riego misericordioso. Pide, Divino Mercader, pide lo que quisieres por el agua. Que quieres? Que me arrepien de mis culpas para que tengan este coraçon contrito. Quieres que emmiende? No mas pecar, aunque perdiera mil vidas. Quieres que te ame? Pues que otra cosa ay digna de mi amor? Te amo sobre todas las cosas; y porque te amo me pesa de aver dado tanta à tus justificados enojos. Vnico bien mio: no ay mas. Agua para los cuerpos: libria de doctrina para acertar à servirte: y libria de gracia, para coger en la eternidad frutos de Gloria:

Quam mihi, &c.

(*)



SER.

Simil,

81. 29.

N. 29.



SERMON

SEXAGESIMO QUARTO. DE CARESTIA, Y HAMBRE, PREDICADO al Real Acuerdo de la Chancilleria de Granada, en el Sabado primero de Quaresma, año de 1676.

Cum serò esset saltum, erat navis in medio mari, & Iesus solus in terra, &c. Ex Evang. Sec. Marc. cap. 6.

SALVACION.



N. 1.
1004. 30

O es posible negarme al conocimiento de la dificultad en que oy se halla mi infuencia, para orar con acierto en este tan venerable lugar, dando principio à los Sermones deste santo tiempo de Quaresma: *Tria sunt difficilia mihi & quartum penitus ignoro.* Valgame destas palabras de Salomon. Tres cosas hallo dificultosas, y la quarta totalmente se esconden à mi conocimiento. Quales son? El fabio Rey las dize, y parece que subia oy à predicar à este pueblo. *Viam Aquila in celo.* La primera, el camino del Aguila por el ayre *Viam colubri super petram.* La segunda, el camino de la serpiente por la piedra. *Viam navis in medio mari.* La tercera, el camino de la nave por el mar.

Viam viri in adolescentia. La quarta, el camino de vn hombre sin las experiencias de la edad mayor. Estas son, Fieles, las dificultades que oy me cercan. Porque si he de hablar de los caminos de esta Aguila Real, que bolando con dos alas de iusticia, y misericordia à lo excelso de aquel solio, desde allí examina con los ojos de su vigilancia, y zelo los pececillos menores del mar de aquestos Reynos, como dixo del Aguila San Geronimo; aunque me dize Hugo Cardenal, que representa el Aguila à los Superiores, y Iuzes: reconozco la dificultad en los dos escollos de la imprudencia, y lisonja: *Via aquila in celo.* Si he de averiguar los caminos de la serpiente en la piedra: esto es (dize S. Geronimo con S. Gregorio) las astucias del demonio cò los q fundados en la piedra Christo, se hallà ennoblecidos cò

N. 2.

el